

SOBERANÍA ALIMENTARIA

BIODIVERSIDAD Y CULTURAS

OTOÑO 2012-----

Flor en tierra, la flor de la palabra.

Aperitivo concierto de Amparo Sánchez en el VIII Foro por un mundo rural vivo

13,30 h. Gernika, Bizkaia, domingo 20 de octubre, 2012. Nos habíamos reunido para celebrar la tierra. Más de trescientas personas conversamos desde el viernes sobre cómo volver con las manos limpias a sembrar, con el sentido común con el que lo hacían nuestros antepasados. Es decir, estableciendo un diálogo entre el terruño (harina fértil), el agua y la semilla, la luz y el aire. Era el VIII Foro por un mundo rural vivo organizado por Plataforma Rural; un espacio que lleva rodando de pueblo en pueblo como un *vulanico*¹ que va dejando impreso su huella. Un *vulanico* que lleva en su ADN una forma distinta de mirar al mundo, una vuelta a la memoria para reconducir, en la medida de lo posible, el presente futuro de un ser humano que se encuentra perdido en la más angosta oscuridad civilizatoria. Una deriva del sapiens que, ya elevado desde el altar de Marte, y en tanto afán por pegarse golpes en el pecho reclamando su poderío tecnológico como un Tarpán trasnochado, se ha olvidado de su origen, de la liana de la que pende su vida: la tierra que pisa, los alimentos que llegan a su boca, la sangre de humus que licúa y que es.

Ese mismo afán tecnológico, autoritario y totalizador, es el que mantiene el hambre en el mundo y el que, tras el fracaso de la Revolución Verde, nos invita a condenarnos, de nuevo, a una dependencia alimentaria con tintes de dictadura económica y política. Su propuesta: un progresivo e inteligente etnocidio cultural y campesino, desde una alianza de corporaciones empresariales y gobiernos “democráticos” al servicio del beneficio estrictamente económico, que han convertido el alimento, el fogón, en una mercancía por encima de los valores humanos. La transgénica es otro paso atrás de la crematística para seguir acarreado el dolor de muchas víctimas al manipular la cadena racional de la vida. Por el contrario, y con humilde pero rotunda respuesta, un movimiento internacional, La Vía Campesina, representado en este Foro con las diversas identidades de la geografía peninsular de sus participantes, discurría

sobre el cómo parar este tanque especulador y financiero, y construir solidariamente la palabra y el grito consciente de “fuera fiera”; metáfora ésta que Amparo Sánchez, en su extraordinario aperitivo-concierto ofrecido por la organización, nos dejó hilando melódicamente en el pensamiento.

Amparo, con su usual sencillez y pudor inicial, apareció en el escenario de un acogedor salón de actos como epílogo al encuentro y, también, como un principio: la generosidad y la tierna energía con la que levanta las melodías en sus cuerdas vocales, que aún viven como alimento en la memoria de los que allí estuvimos. Esta vez con un breve pero intenso concierto acústico (en el anterior Foro celebrado en Cortes de la Frontera, Málaga, también nos prestó su cauce), y acompañado con la guitarra de Jordi Mestre, nos sirvió un vermut melódico al presentarnos su nuevo trabajo “Alma de cantaora”.

Con una sobriedad fuera de lo común, su voz, a golpe de cuerdas, se desparramó por la sala como una ligera marea intimistamente rompedora. La letra de esta canción, título genérico que es la declaración de intenciones de su nuevo trabajo, es un desnudo original que se nutre de la fuente del verbo ancestral latinoamericano (comienza con las letras emancipadoras y hechiceras de la abuela Margarita), y en la que con un son de carretera nos abre al recorrido interior de su expresión como mujer: “hablar del despertar perdido y el poder... que es dentro de nosotros”, del canto como bendición y del alma como pentagrama para hacer sonar el universo.



¹ Corona de filamentos que rodean algunos frutos para dispersarse por el aire. Término andaluz muy común en la expresión popular de Granada y Jaén.

SOBERANÍA ALIMENTARIA

BIODIVERSIDAD Y CULTURAS

OTOÑO 2012-----

Seguidamente, con “Fuera fiera”, nos llevo a un canto de resistencia por la vida, a combatir sonoramente y con las manos mojadas, la mentira de la codicia global que respira esta sociedad del siglo XXI. Esta vez sin su amiga Bebe, que le acompaña en la grabación, nos legó un testimonio poético y biocéntrico contra la privatización de los recursos naturales, y a favor de una ley natural basada en el respeto mutuo de “caminantes sin medio, una estrella me guía desde el cielo”.

Contagiados ya por la afinada humanidad que respira toda su puesta en escena, desde una serenidad profunda, sabiendo los terrenos que pisa al traernos en la poza de su voz la luz templada de su verbo, nos llevó al estribillo de “La flor de la palabra”: esa que nunca muere y viene desde el fondo más fondo de la historia, de la tierra. Letra inspirada en un texto del subcomandante Marcos y que refiere a la cualidad de la esperanza en resistencia, al hilo dorado que nos ha conducido al hoy, como resultado de tantos muchos de los que somos síntesis de amor “en el vientre del mundo”; y desde el que sería deseable otro mundo posible.



De forma inesperada y con un andar tímido, apareció en las tablas Tomàs de los Santos, acompañado de Gustavo Duch, amigo de ambos artistas, que le invitó a que se pronunciara y compartiera escenario. Cantautor valenciano (recientemente fue el ganador del IV Premio Miquel Martí i Pol, que forma parte del Certamen Terra i Cultura y que otorga el Cellar Vall Llach, propiedad del trovador Lluís Llach y de Enric Costa), Tomàs avanzó hacia su música de la mano de una voz azucarada, interpretando “Homenatge anònim XV”, levantada a

partir de un poema de Vicent Andrés Estellés. Sus delicadas y profundas formas fueron tomando cuerpo hasta dejarnos en un rancio paladar a cantautor pleno. De aquellos a los que no le tiembla la palabra pueblo en sus canciones porque nació de su cuna y sus pesares.

Como final, Amparo Sánchez, con su feminismo ilustrado, vital y tolerante (“Soy feminista desde siempre, luchó por la igualdad y reivindicó el poder de lo femenino que afortunadamente muchos hombres comparten hoy en día...”)², con la sala emocionada, en pie de lagrimal, nos dejó volando con su personalísimo sello aún vivo de Amparónia: el abrazo global de la festiva canción “Somos viento... si estamos juntos somos huracán”, reafirma lo mejor del ser humano, su eterna cualidad amorosa y “portadora de sueños”, que recuerda a un magnífico poema de la escritora nicaragüense Gioconda Belli.

Una gran cesta de frutas de la tierra vasca fue la ofrenda a su sencilla entrega. Los miembros del Ehne Bizkaia, como portavoces de la organización local, se la llevaron en volandas al escenario, en los que ya estaban sus otros dos músicos que le acompañaron en la fiesta final.

Nadie da más de lo que no tiene, pero ella tiene tanto... Así nos dejó, a corazón abierto, no sin antes hacer un solicitado bis de “Alma de cantaora”; así, con el aire andaluz y universal de su acento al hablarnos, así con ese fino, leve, hondo desgarró, así con el suave lloro y el recto y alegre paso de sus fusiones rítmicas (sin confusión), así quedamos: con esa fiesta que pasa por sus labios y siempre nos inunda.

Otros acaparan tierras, ella, de sus bodegas, vino y alma en el río de las arterias.

Gracias.

Antonio Viñas

Universidad Rural Paulo Freire Serranía de Ronda.

Plataforma Rural

² Entrevista de Fátima Vila:

<http://www.mondosonoro.com/Entrevista/AMPARO-SANCHEZ/Soy-feminista-desde-siempre/4266.aspx>: